

LA CAÍDA DEL *ANGELUS NOVUS*: ENSAYOS PARA UNA NUEVA TEORÍA SOCIAL Y UNA NUEVA PRÁCTICA POLÍTICA

BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Facultad de Derecho,
Ciencias Políticas y Sociales

**LA CAÍDA DEL *ANGELUS NOVUS*:
ENSAYOS PARA UNA NUEVA
TEORÍA SOCIAL
Y UNA NUEVA PRÁCTICA POLÍTICA**

BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS

INTRODUCCIÓN Y NOTAS DE CÉSAR A. RODRÍGUEZ

COLECCIÓN EN CLAVE DE SUR

Editor: César A. Rodríguez

ISBN: 958-9262-26-0

Revisión de textos: Emma Ariza

Diseño y preparación editorial: Marta Rojas-Publicaciones ILSA

Impresión: Ediciones Antropos Ltda.

© ILSA

Calle 38 N° 16-45, Bogotá, Colombia

Teléfonos: (571) 2884772, 2880416, 2884437

Fax: (571) 2884854

Correo electrónico: silsa@col1.telecom.com.co

Bogotá, Colombia, enero de 2003

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
<i>César A. Rodríguez</i>	
PREFACIO	17
 PRIMERA PARTE PROLEGÓMENO DE UNA RENOVACIÓN TEÓRICA	
CAPÍTULO 1	
Sobre el posmodernismo de oposición	25
CAPÍTULO 2	
La caída del <i>Angelus Novus</i> : más allá de la ecuación moderna entre raíces y opciones	43
CAPÍTULO 3	
El fin de los descubrimientos imperiales	69
CAPÍTULO 4	
Nuestra América: la formulación de un nuevo paradigma subalterno de reconocimiento y redistribución	81
 SEGUNDA PARTE ESTADO, DEMOCRACIA Y GLOBALIZACIÓN	
CAPÍTULO 5	
Desigualdad, exclusión y globalización: hacia la construcción multicultural de la igualdad y la diferencia	125
CAPÍTULO 6	
Los procesos de globalización	167

CAPÍTULO 7	
La reinención solidaria y participativa del Estado	245
CAPÍTULO 8	
Reinventar la democracia	273

INTRODUCCIÓN

César A. Rodríguez*

LA RENOVACIÓN DEL PENSAMIENTO CRÍTICO EN AMÉRICA LATINA: EL APORTE DE SANTOS

El comienzo del siglo XXI ha presenciado el renacimiento de la teoría social crítica y del pensamiento progresista con proyección política en América Latina. Tras varios años de relativo silencio, debido, entre otras cosas, al desencanto producido por la caída de la cortina de hierro –que le dio la oportunidad en la década de los noventa a tantos intelectuales críticos y políticos progresistas, entre ellos varios de los que se preciaban de ser más radicales, de pasar a defender ideas más seguras y rentables con el mismo dogmatismo con el que proponían visiones contrarias en los setenta y los ochenta–, nos encontramos hoy con una amplia gama de trabajos académicos, movimientos sociales y propuestas políticas que representan una nueva forma de pensar y poner en práctica los valores de la igualdad, la libertad y el reconocimiento de la diferencia.

Las bases de este resurgimiento –al que contribuye con una mezcla excepcional de rigor analítico y creatividad política el libro de Boaventura de Sousa Santos que presento en estas páginas– se encuentran en dos tendencias que han ganado fuerza en los últimos años. Veamos brevemente en qué consisten y el impulso decisivo que la obra de Santos le da a cada una de ellas.

1. Desde el punto de vista de la teoría social, la renovación de la tradición crítica ha sido alentada por la convergencia de los recientes trabajos de autores consagrados como Orlando Fals Borda (1998), Enrique Dussel (2000, 2001), Aníbal Quijano (1998, 2000) y Pablo González Casanova (1998), y del trabajo conjunto de científicos sociales que, desde América

* ILSA y Universidad de Wisconsin-Madison.

Latina –como lo muestra el interesante volumen compilado por Lander (2000)– o desde la diáspora latinoamericana en Estados Unidos –v.gr. Mignolo (1996, 2000), Escobar (2000a, 2000b) y Coronil (2000)– han reavivado el cuestionamiento del conocimiento científico y las prácticas políticas emanados del Norte. En esta tarea, estos y otros autores han colaborado o se han apoyado en el trabajo de intelectuales de renombre mundial que han trabajado en América Latina, como el propio Santos; en África, como Immanuel Wallerstein; o el Medio Oriente, como Edward Said.

En diálogo con nuevas corrientes de pensamiento, tales como “la crítica al Orientalismo, los estudios poscoloniales, la crítica al discurso colonial, los estudios subalternos, el afrocentrismo y el posoccidentalismo” (Lander 2000, 9), el creciente grupo de autores que participa en esta discusión se formula preguntas fundamentales para el pensamiento crítico contemporáneo en América Latina. Esas preguntas y el espíritu de la tarea por hacer están bien representados en la convocatoria a un reciente simposio, que justifica una cita extensa:

En un mundo en el cual parecen imponerse, por un lado el pensamiento único del neoliberalismo, y por el otro el descentramiento y escepticismo de la posmodernidad, ¿cuáles son las potencialidades que se están abriendo en el continente, en el conocimiento, la política y en la cultura a partir del replanteo de estas cuestiones? ¿Cuál es la relación de estas perspectivas teóricas con el resurgir de las luchas de los pueblos históricamente excluidos como las poblaciones negras e indígenas de América Latina? ¿Cómo se plantean a partir de estos asuntos los (viejos) debates sobre la identidad, y en torno a la hibridación, la transculturación y la especificidad de la experiencia histórico-cultural del continente? ¿Cuáles son hoy las posibilidades (y realidad) de un diálogo desde las regiones excluidas subordinadas por unos saberes coloniales y eurocéntricos (Asia, África y América Latina)? (Lander 2000, 9-10)

El desafío de esta tarea teórica es tan difícil como fascinante. Se trata de superar el eurocentrismo del pensamiento moderno sin caer en el escepticismo radical y el cinismo político de las versiones dominantes del pensamiento posmoderno. Se trata, también, de volver la mirada a lo que es propio de la experiencia de las regiones subordinadas sin ignorar la creciente interconexión entre los pueblos del mundo y la necesidad de una política cosmopolita. La dificultad del desafío es agudizada por la exclusión de este tipo de reflexiones de las vertientes convencionales de las ciencias sociales, modeladas de acuerdo con las experiencias vitales y prioridades geopolíticas de Europa y de Norteamérica.

El conjunto de ensayos que compone este libro –y la obra de Santos en general– se ubica en el centro de esta enorme tarea, que el autor enfrenta con un arrojo y una creatividad inusuales. Santos, como lo ad-

vertirá el lector o la lectora al estudiar el capítulo 1, intenta superar tanto la hegemonía moderna como el pesimismo posmoderno mediante una nueva propuesta, la del posmodernismo de oposición. Igualmente, con base en su trabajo y experiencia en América Latina, África y Asia, el autor teoriza la vivencia de la periferia y la semiperiferia –como lo ilustra con especial fuerza el capítulo 4, dedicado a la América Latina vislumbrada por José Martí hace más de un siglo–, al mismo tiempo que aboga por formas de pensamiento y práctica cosmopolitas. Finalmente, Santos dialoga con lo mejor del pensamiento crítico de Europa y Norteamérica, a la vez que pone en evidencia sus limitaciones y recupera las propuestas teóricas formuladas desde el Sur, como lo muestra su reflexión sobre la teoría de la historia en el capítulo 2. Por lo tanto, los ensayos de este volumen –especialmente los que componen la Primera Parte– son contribuciones decisivas a la tarea de renovación teórica señalada en líneas anteriores.

2. Desde el punto de vista de la reflexión sobre alternativas políticas, el pensamiento latinoamericano ha resurgido con fuerza en los últimos años para acompañar las múltiples iniciativas y propuestas hechas en varias partes del mundo para impulsar formas contrahegemónicas de globalización. Tras más de tres décadas de intensificación de la globalización hegemónica alrededor del mundo y en vista del fracaso anunciado de los programas neoliberales en América Latina –ilustrado de forma dolorosa por el colapso argentino–, presenciamos hoy la multiplicación de los movimientos sociales, las organizaciones de la sociedad civil, los partidos políticos y las propuestas teóricas encaminados a pensar y a mostrar en la práctica que “otro mundo es posible”, como lo anuncia el lema del Foro Social Mundial de Porto Alegre, que se ha convertido en el punto de encuentro de estas iniciativas (Seoane y Taddei 2001). En el continente americano, la reflexión sobre propuestas institucionales ha tomado un nuevo impulso a partir de la discusión entre activistas, académicos y organizaciones progresistas acerca de formas justas de integración económica y social que constituyan alternativas frente al tipo de integración contemplado por el proyecto del Acuerdo de Libre Comercio para las Américas (ALCA)¹.

Uno de los rasgos más prometedores de este debate es el lugar central que le da a la reflexión sobre las instituciones específicas que encarnan o podrían encarnar los ideales de igualdad, libertad y reconocimiento

¹ En este sentido, véase la propuesta comprehensiva y detallada de integración regional formulada en la Primera Cumbre de los Pueblos de América, que tuvo lugar en Santiago de Chile en abril de 1998. El documento, titulado “Alternativas para las Américas”, puede ser consultado en <http://www.web.net/~comfront/alts4americas/esp/esp.html>. Estas y otras propuestas fueron desarrolladas en la Segunda Cumbre de los Pueblos de América, que se reunió en Quebec en abril de 2001.

de la diferencia en los contextos local, nacional y global. Esta preocupación por la viabilidad de las propuestas viene a llenar un vacío fundamental de la tradición crítica. Buena parte de esta tradición, de hecho, se concentró en la crítica al capitalismo sin asumir con igual cuidado y detalle la tarea de pensar cómo sería una sociedad fundada en principios distintos a los de la competencia entre individuos. Esto –sumado a la influencia de una lectura ortodoxa de la teoría marxista de la historia, según la cual, dado que el futuro está del lado de los explotados, la reflexión sobre las transformaciones institucionales aquí y ahora ocupan un lugar secundario– dejaba a los pensadores críticos sin respuestas plausibles a la pregunta que invariablemente se les formula: “¿cuál es su alternativa?”.

Este interrogante ocupa un lugar central en los ensayos de Santos contenidos en este volumen, que vienen así a contribuir a la creciente discusión sobre las alternativas a la globalización neoliberal y a las instituciones locales, nacionales y globales existentes. De hecho, toda la Segunda Parte del libro está dedicada a ofrecer propuestas concretas, que combinan creativamente realismo y utopismo, para reformar ámbitos institucionales como el Estado, la democracia, la sociedad civil, los sistemas de derechos humanos, la legislación laboral, la política fiscal y las agencias financieras multilaterales. En un giro teórico muy innovador y sugestivo, el autor propone asimismo “una forma alternativa de pensar alternativas”, esto es, una aproximación a la formulación y a la articulación de alternativas que aumente el potencial de las coaliciones de movimientos diversos –desde los que buscan la redistribución de la riqueza (y por tanto destacan el valor de la igualdad) hasta los que abogan por el respeto a la diversidad cultural (y por tanto destacan el valor de la diferencia)–, que están en la base de la lucha por una globalización cosmopolita.

EL CARÁCTER DE LA OBRA DE SANTOS

No es este el lugar para analizar en detalle el conjunto de la vasta y variada obra de Santos. Sin embargo, dado que sin duda los lectores y las lectoras advertirán varios aspectos innovadores en los ensayos de este volumen, es importante destacar algunos rasgos generales del trabajo del autor que pueden ayudar a explicar lo novedoso –o, como prefiero llamarlo, transgresivo– de este libro y facilitar su lectura.

En mi opinión, la obra de Santos es transgresiva en tres sentidos. En primer lugar, transgrede las fronteras entre disciplinas académicas. Los trabajos de Santos, tanto los incluidos en este volumen como muchos otros, circulan libremente entre la sociología, la ciencia política, la epistemología, el derecho, la literatura, la historia, la antropología, la filosofía moral

y política, y varias otras disciplinas. El trabajo del autor está guiado por preocupaciones morales y políticas recurrentes –la construcción de una sociedad más igualitaria y respetuosa de la diferencia, la formulación de una ciencia no eurocéntrica, la transformación de las relaciones de poder, la construcción de una globalización contrahegemónica, etc.–, y no por la preocupación, dominante en los trabajos de muchos otros autores, de vigilar las fronteras entre disciplinas. De allí que el lector o la lectora encuentre en las siguientes páginas una combinación inusual de aproximaciones disciplinarias y herramientas analíticas, que abre posibilidades inexploradas por análisis disciplinarios convencionales.

En segundo lugar, la obra de Santos transgrede fronteras geográficas y culturales. Como lo muestran las páginas siguientes y otros estudios empíricos del autor –que incluyen su Portugal natal, otros países de Europa, Estados Unidos, América Latina, África y Asia–, el cosmopolitismo propuesto en este volumen es puesto en práctica en su trabajo científico. En momentos en que tanto en el Norte como en el Sur se recompensa la superespecialización en el estudio de un país determinado –de allí la abundancia de académicos que se disputan el rol de experto sobre un solo país– y en que la bibliografía en inglés ha relegado los trabajos disponibles en otros idiomas, los textos de Santos –que saltan sin esfuerzo de un país a otro, del Norte al Sur, de Occidente a Oriente, e incluyen bibliografía marginalizada por el canon académico– son una corriente de aire fresco.

Pero tal vez el rasgo más transgresivo de la obra de Santos es la conexión íntima que establece entre teoría y práctica. De hecho, su trabajo no puede ser cabalmente entendido sin tener en cuenta esta tercera característica. Los ensayos incluidos en este volumen no sólo son producto de la reflexión solitaria del autor en su oficina universitaria. Resultan, en cambio, de múltiples proyectos de investigación en diferentes partes del mundo –que incluyen países a los que ya pocos investigadores extranjeros se atreven a viajar, como Colombia o Mozambique– en los que participan activistas y académicos de diferentes edades y especialidades. Resultan también de la participación prominente del autor en el debate político de Portugal y Brasil, en la organización del Foro Social Mundial de Porto Alegre y en varias otras iniciativas. La vitalidad de las reflexiones de Santos, entonces, se debe en buena medida a su constante diálogo con múltiples actores locales en diferentes partes del mundo². En el contexto académico actual, en el que la presión hacia la especialización y el desencanto político que domina

² En este sentido, es especialmente importante el proyecto “La reinención de la emancipación social”, que Santos dirigió entre 1998 y 2001, y que convocó a activistas y académicos de Brasil, Suráfrica, India, Mozambique, Colombia y Portugal a hacer estudios de caso sobre experiencias locales de emancipación social. Los resultados de estos estudios están siendo publicados en portugués y en español. Los dos primeros volúmenes en español son Santos (2003a y 2003b).

en algunos sectores por la influencia del posmodernismo convencional han aumentado la clausura de la torre de marfil, el trabajo de intelectual público de Santos resulta especialmente estimulante. El objetivo de este tipo de trabajo, en últimas, es evitar el desperdicio de la experiencia, como lo señala el autor de forma elocuente en el prefacio. La experiencia del diálogo y las vivencias en diferentes países son incorporadas directamente en sus textos, en una forma que evoca la metodología de investigación-acción participativa de Fals Borda (1998). Asimismo, se teorizan en ellos fenómenos que usualmente son dejados por fuera del lente analítico, como la experiencia del carnaval (en el capítulo 4) y la experiencia del fascismo social (en el capítulo 8).

CLAVES DE LECTURA

En el prefacio, el autor presenta de forma detallada la organización y contenido del libro. Siguiendo el formato de los libros de la colección *En Clave de Sur*; en esta sección me limito a sugerir algunas estrategias de lectura.

El libro tiene dos partes bien definidas: la primera, de corte más teórico, encarna la parte del subtítulo del libro que se refiere a la “propuesta para una nueva teoría social”, mientras que la segunda, de corte más práctico o político, se centra en propuestas de reinención de diversas instituciones –y representa, por tanto, la segunda parte del subtítulo del volumen, “para una nueva práctica política”. El libro ha sido estructurado de tal forma que pueda ser leído en el orden preferido por el lector o la lectora. En este sentido, tiene dos posibles puertas de entrada. El lector o la lectora que tenga un interés fundamentalmente teórico probablemente prefiera leerlo en el orden en que está organizado, pasando de los capítulos más teóricos a los más prácticos. Los lectores y lectoras más interesados en las propuestas prácticas probablemente preferirán leerlo en el orden inverso. En uno y otro caso, también es posible hacer una lectura selectiva de los ensayos, que, a pesar de su edición para efectos del presente volumen, mantienen su autonomía original. Sin embargo, dada la mencionada unidad entre teoría y práctica en el trabajo de Santos, sólo una lectura que combine la sección más teórica con la sección más práctica puede dar una idea cabal del carácter y sentido del libro.

SOBRE LA COLECCIÓN *EN CLAVE DE SUR*

Este es el segundo libro publicado dentro de la colección *En Clave de Sur* de ILSA. Esta colección ha sido explícitamente diseñada para promover el estudio de las sociedades y el derecho latinoamericanos desde una perspectiva interdisciplinaria y crítica. La colección busca divulgar trabajos escritos por autores latinoamericanos –o por autores extranjeros cuyo trabajo

sea especialmente relevante en América Latina— que combinen la reflexión teórica rigurosa con el estudio sistemático de las prácticas sociales y jurídicas en la región. En particular, los libros de la colección serán aportes a las discusiones sobre teorías, instituciones y movimientos sociales que utilicen de forma imaginativa el derecho como instrumento de transformación social.

Por las razones anteriormente anotadas, el trabajo de Boaventura de Sousa Santos encarna de forma ideal los propósitos de la colección. ILSA se complace en publicar este libro como parte de la colección, y de continuar así la estrecha colaboración de varios años con el autor, reflejada en otras publicaciones³. Igualmente se complace en anunciar la pronta publicación de un segundo volumen de ensayos de Santos —sobre derecho y sociedad— en la misma colección. Finalmente, ILSA agradece la participación y el apoyo decisivo de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional como coeditor del libro en Colombia.

BIBLIOGRAFÍA

- Briceño-León, Roberto y Heinz Sonntag (eds.) (1998). *Pueblo, época y desarrollo: la sociología en América Latina*. Caracas: Nueva Sociedad.
- Coronil, Fernando (2000). “Naturaleza del poscolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo”, en: E. Lander (comp.).
- Dussel, Enrique (2000). “Europa, modernidad y eurocentrismo”, en: E. Lander (comp.).
- (2001), *Hacia una filosofía política crítica*. Madrid: Desclée.
- Escobar, Arturo (2000a). *La reinención del Tercer Mundo*. Bogotá: Norma.
- (2000b). “El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o posdesarrollo?”, en: E. Lander (comp.).
- Fals Borda, Orlando (comp.) (1998). *Participación popular: retos del futuro*. Bogotá: Icfes, Iepri y Colciencias.
- González Stephan, Beatriz (comp.) (1996). *Cultura y Tercer Mundo. Cambios en el saber académico*. Caracas: Nueva Sociedad.
- González Casanova, Pablo (1998). “Reestructuración de las ciencias sociales: hacia un nuevo paradigma”, en: R. Briceño-León y H. Sonntag (eds.).
- Lander, Edgardo (comp.) (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: Clacso.
- Mignolo, Walter (1996). “Herencias coloniales y teorías poscoloniales”, en: B. González Stephan (comp.).
- Quijano, Aníbal (1998). “La colonialidad del poder y la experiencia social latinoamericana”, en: Briceño-León y Sonntag (eds.).
- (2000). “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”, en: E. Lander (comp.).

³ Véase, especialmente, Santos (1998).

Santos, Boaventura de Sousa (1998). *La globalización del derecho. Los nuevos caminos de la regulación y la emancipación*. Bogotá: ILSA y Universidad Nacional de Colombia.

——— (org.) (2003a). *Democratizar la democracia. Los caminos de la democracia participativa*. México: Fondo de Cultura Económica.

——— (org.) (2003b). *Producir para vivir. Los caminos de la producción no capitalista*. México: Fondo de Cultura Económica.

Seoane, José y Emilio Taddei (eds.) (2001). *Resistencias mundiales: de Seattle a Porto Alegre*. Buenos Aires: Clacso.

PREFACIO

Este libro recoge una colección de ensayos escritos en los últimos seis años, razón por la cual no se debe esperar la coherencia de un libro proyectado originalmente como tal. Escritos en momentos distintos, respondiendo a solicitudes diversas, estos ensayos, ahora transformados en capítulos, tratan temas muy diferentes y admito que al lector menos atento se le puede escapar el hilo conductor que los une. Pero el hilo existe y es el que justifica este libro.

Todos estos ensayos son producto de la misma perplejidad que me persigue hace años. Las ciencias sociales que heredamos –las disciplinas, las metodologías, las teorías y los conceptos– no dan cuenta de nuestro tiempo adecuadamente y, por eso, no confiamos en ellas para que nos orienten en los procesos de transformación social en curso. Nuestro tiempo no es un tiempo nuevo, por el contrario, para algunos es un tiempo demasiado viejo. Con todo, es un tiempo en el que lo nuevo y lo viejo se mezclan según criterios inestables, poco codificados y difíciles de conocer. De ahí que ni la intensidad ni la dirección de la transformación social sean fáciles de discernir. Esta dificultad se refleja en una asimetría intrigante. Hay, por un lado, áreas y procesos de la acción social en los que las ciencias sociales se concentran y para los cuales disponemos de teorías y análisis casi exhaustivos, por no decir excesivos; constituyen la parte de la realidad social sobreteorizada. Hay, por otro lado, áreas y procesos de la acción social a los que las ciencias sociales no prestan atención, bien porque los consideran irrelevantes, o bien porque ni siquiera los detectan; constituyen la parte de la realidad subteorizada. Sucede que esta última es precisamente la realidad donde lo nuevo y lo viejo se combinan según criterios que, tal vez apenas por ser menos conocidos, nos parecen más amenazadores o desafiantes. Es por eso que el florecimiento de las ciencias sociales parece suceder a la par de su irrelevancia.

Esta perplejidad me acompaña hace años y también ha sido la energía que impulsa gran parte de mi trabajo teórico y analítico. Estoy convencido de que nuestro tiempo reclama la refundación o reconstitución profunda de las ciencias sociales con las que hemos vivido en los últimos 150 años. Mis intentos como científico social de responder a esa exigencia son muy fragmentarios y parciales. Los pocos resultados a los que he llegado están consignados en este libro.

A pesar de ser fragmentarios y parciales, mis esfuerzos de renovación teórica y analítica siguen algunas líneas maestras. La primera línea maestra es que el desafío de la renovación científica que enfrentamos exige la elaboración de una nueva teoría de la historia. El título de esta colección es señal de tal exigencia. El *Angelus Novus*, el ángel de la historia, es la metáfora usada por Walter Benjamin para mostrar su descontento con la teoría de la historia de la modernidad occidental, una teoría que privó al pasado de su carácter redentor, transformó el presente en un instante fugaz y entregó el futuro a todos los excesos en nombre del progreso. Sin coincidir totalmente con Benjamin, considero que es necesaria una nueva teoría de la historia que cumpla dos objetivos. Por un lado, que amplíe el presente de modo que dé cabida a muchas de las experiencias sociales que hoy son desperdiciadas, marginadas, desacreditadas, silenciadas por no corresponder a lo que, en el momento, es consonante con las monoculturas del saber y de la práctica dominante. Por otro lado, que encoja el futuro de modo tal que la exaltación del progreso –que con tanta frecuencia se convierte en realismo cínico– sea substituida por la búsqueda de alternativas a la vez utópicas y realistas. Los capítulos 1 y 2 dan cuenta de esta primera línea maestra de las reflexiones contenidas en este libro.

La segunda línea maestra se ocupa de la necesidad de superar los preconceptos eurocéntricos, nortecéntricos y occidentecéntricos de las ciencias sociales. Esos preconceptos son hoy en día responsables de que mucha de la experiencia social de nuestro tiempo esté subteorizada, como lo mencioné anteriormente. La superación de esos preconceptos hará posible dos resultados que, en mi opinión, son cruciales. En primer lugar, permitirá revelar en toda su extensión la colonialidad del poder y del saber sobre la que han llamado la atención Aníbal Quijano, Orlando Fals Borda, Enrique Dussel y Florestan Fernandes, entre otros. La idea de la colonialidad del poder y del saber es tal vez la contribución más importante de los científicos sociales latinoamericanos a una nueva teoría social no nortecéntrica en los últimos veinte años. Rivaliza en importancia con otra contribución notable, la teoría de la dependencia. Al contrario de ésta, no obstante, la noción de la colonialidad del poder y del saber enfrenta preconceptos profundamente implantados en las ciencias sociales y, por eso, su reconocimiento será muy difícil. En segundo lugar, la superación de los preconceptos fundantes será decisiva para ampliar los principios y los criterios de inclu-

sión social mediante nuevas sinergias entre el principio de la igualdad y el principio del reconocimiento de la diferencia. Los capítulos 3 y 4 constituyen los primeros esbozos de una posible respuesta a los desafíos de la segunda línea maestra de la renovación teórica aquí propuesta.

La tercera línea maestra es la necesidad de dar prioridad a la reconstrucción teórica del Estado y de la democracia en el contexto de lo que se conoce como globalización. Este último concepto, lejos de ser trivial, tiene connotaciones políticas y analíticas decisivas y, por lo tanto, debe, en sí mismo, ser objeto de escrutinio. Su análisis crítico permite mostrar hasta qué punto es responsable del descrédito del Estado y de la trivialización de la democracia. Al contrario de lo que pretende la globalización neoliberal, el Estado continúa siendo un campo decisivo de acción social y de lucha política, y la democracia es algo mucho más complejo y contradictorio de lo que las apresuradas recetas políticas promovidas por el Banco Mundial hacen suponer. La segunda parte del libro (capítulos 5, 6, 7 y 8) está dedicada a señalar el camino de renovación teórica en este dominio.

Este libro está dividido en dos partes. La primera parte, titulada “Prolegómeno de una renovación teórica”, es de carácter más general. En el capítulo 1 (“Sobre el posmodernismo de oposición”) pretendo responder una pregunta que me persigue desde hace unos años: ¿habiendo tanto por criticar en el mundo, por qué se hizo tan difícil construir una teoría crítica? La respuesta la encuentro, por ahora, en una posición epistemológica y teórica tan distante del modernismo arrogante, incapaz de analizar la dimensión de su propia crisis, como de un posmodernismo entreguista, rendido a la celebración de la sociedad que –a pesar de los simulacros y de las fragmentaciones– es globalmente injusta. Mi postura, que defino como posmodernismo de oposición, parte de la idea central de que vivimos en un tiempo caracterizado por la circunstancia de eternos problemas modernos –las promesas incumplidas de la modernidad: libertad, igualdad, solidaridad y paz– para los cuales parece no haber soluciones modernas. La designación de mi posición como posmodernismo de oposición me ha causado muchos desencantos debido, por un lado, a la hegemonía del posmodernismo celebratorio, sobre todo en los países del Norte y, por otro lado, a la intolerancia desesperada con que los científicos sociales, principalmente en los países del Sur, defienden el modernismo como si fuese la última tabla de salvación. A pesar de eso, mantengo la designación precisamente para dejar clara mi oposición a cualquiera de estas posiciones teóricas y políticas.

En el capítulo 2 (“La caída del *Angelus Novus*: más allá de la ecuación moderna entre raíces y opciones”) formulo algunas de las líneas por donde, en mi opinión, debe pasar una nueva teoría de la historia. Parto de la idea de que el paradigma de la modernidad se funda en una simetría, en gran medida falsa, entre raíces y opciones. Muestro que dicha simetría o ecua-

ción –durante mucho tiempo creíble a pesar de ser de falsa– dejó de tener credibilidad y, por eso, es necesario imaginar una concepción de la historia y de la sociedad que no pase por ella. Sólo así será posible reconstruir el inconformismo y la indignación sociales, presentes en imágenes y subjetividades desestabilizadoras. La línea divisoria deja de ser entre raíces y opciones para ser entre la acción conformista y la acción rebelde.

En el capítulo 3 (“El fin de los descubrimientos imperiales”) hago una breve reflexión, a propósito de la entrada al tercer milenio, sobre los descubrimientos imperiales en los que se basa la modernidad occidental. Esos descubrimientos se caracterizan por ser productos y productores de relaciones de superioridad/inferioridad, justificadas ideológicamente por criterios monoculturales. El desconocimiento o la eliminación imperial de la diferencia que de aquí se deriva asumió tres formas distintas: Oriente, el salvaje y la naturaleza. Estas expresiones de inferioridad, alteridad y exterioridad están de tal modo enraizadas en la cultura y en la ciencia social que pensar sin ellas supone una ruptura tanto social y política como epistemológica.

En el capítulo 4 (“Nuestra América: la formulación de un nuevo paradigma subalterno de reconocimiento y redistribución”) retomo algunas de las reflexiones de los capítulos anteriores. Me concentro específicamente en la aspiración a una nueva articulación entre el principio de la igualdad y el principio de la diferencia y veo esa aspiración presente en los movimientos sociales que, a pesar de conocerse como antiglobalización, en realidad buscan una globalización alternativa, solidaria, contrahegemónica. Se trata de una globalización construida desde abajo, a partir de las necesidades y aspiraciones de las clases populares. Hacer creíble esa nueva ecuación entre igualdad y diferencia es, en parte, una tarea cultural. Propongo, para eso, la revalorización de una de las tradiciones culturales más significativas de América Latina, aquella a la que José Martí aplicó su talento analítico y dedicó su vida. De ahí la referencia en el título del capítulo al artículo fundador de José Martí, “Nuestra América”, publicado en 1891. Esta tradición, según explico en este capítulo, se prolonga en lo que llamo *ethos barroco*.

En la segunda parte del libro, las propuestas de reconstrucción teórica y analítica se centran en el Estado, en la democracia y en la globalización. En el capítulo 5 (“La construcción multicultural de la igualdad y de la diferencia”) continúo con la búsqueda de una nueva ecuación entre el principio de la igualdad y el principio de reconocimiento de la diferencia. Mientras que en el capítulo 4 la búsqueda se da en un registro cultural, en este capítulo el registro es social y político. Parto de la idea de que el paradigma de la modernidad en su versión capitalista se funda en dos sistemas de pertenencia jerarquizada: el sistema de la desigualdad, que niega el princi-

pio de la igualdad, y el sistema de la exclusión, que niega el principio de reconocimiento de la diferencia. Después de analizar la forma como la regulación social moderna articuló estos dos sistemas, muestro que dicha articulación está pasando hoy por una crisis irreversible, la cual se debe a las relaciones porosas que surgieron entre el sistema de la desigualdad y el sistema de la exclusión –relaciones promovidas, en parte, por lo que llamamos globalización–. En la última parte del capítulo propongo algunas pistas para una nueva política basada no en la negación, sino en el reconocimiento equilibrado de los dos principios, el de la igualdad y el del reconocimiento de la diferencia.

En el capítulo 6 (“Los procesos de globalización”) me dedico a profundizar el marco analítico sobre la globalización esbozado en varios capítulos anteriores. Parto de la idea de que no existe la globalización sino más bien globalizaciones, y distingo cuatro formas de producción de la globalización. A partir de ellas, elaboro la distinción entre globalización hegemónica y globalización contrahegemónica. Al interrogarme sobre el significado de las globalizaciones en el sistema mundial moderno, sostengo que estamos en un período de transición que está, por ahora, ocurriendo en el seno del sistema moderno, pero que puede conducir a algo distinto. La característica central de esta transición es el hecho de que las jerarquizaciones globales se van a producir siguiendo dos ejes distintos, aunque relacionados: el eje centro/semiperiferia/periferia y el eje global/local.

El capítulo 7 (“La reinención solidaria y participativa del Estado”) está dedicado enteramente al tema del Estado y, específicamente, al de la reforma del Estado. Analizo el proceso por el cual el Estado –que durante mucho tiempo fue considerado como la solución para los problemas de la sociedad– se transformó en los últimos veinte años en el problema que impide el florecimiento de las soluciones ofrecidas por la sociedad. Examinó la tradición del reformismo y sus presupuestos y la forma como ha sido cuestionada y, de hecho, desmantelada por el capitalismo global bajo la forma del Consenso de Washington. En este último proceso de reforma antirreformista del Estado también desempeñan un papel sobresaliente las organizaciones no gubernamentales que, en conjunto, constituyen el tercer sector (además del Estado y del mercado), el campo de la economía social o solidaria. Cuestiono este fenómeno y propongo condiciones exigentes bajo las cuales el tercer sector puede contribuir a la reinención solidaria y participativa del Estado, el Estado concebido como un novísimo movimiento social.

Finalmente, en el capítulo 8 (“Reinventar la democracia”) continúo con los análisis hechos en el capítulo anterior, centrándome en el tema de la democracia. Muestro la urgencia y la importancia de reconstruir la teoría democrática como modo de combatir lo que denomino fascismo social. En-

tiendo por fascismo social un conjunto diverso de relaciones extremadamente desiguales de poder y capital sociales a través de las cuales los más fuertes adquieren un derecho de veto sobre la vida, la integridad física –en resumen, la supervivencia– de los más débiles, a pesar de que operan en relaciones entre partes formalmente iguales. Mi diagnóstico sobre el tiempo actual es que vivimos en sociedades que son socialmente fascistas y políticamente democráticas. Como alternativa, propongo un conjunto de sociabilidades alternativas alrededor del resurgimiento democrático del trabajo y de la concepción del Estado como novísimo movimiento social, ya mencionada en el capítulo anterior.

Este libro no habría sido posible sin la dedicación de los asistentes de investigación que me ayudaron en la preparación de los capítulos. Dado que son varios y los he mencionado en las versiones originales de los textos, no reproduzco aquí la lista de sus nombres. Quiero nombrar, sin embargo, a una persona y a una institución sin las cuales esta colección no habría sido posible: a César A. Rodríguez, quien tuvo la iniciativa de publicar esta colección de ensayos y me ayudó en la selección de los textos y en la edición de cada uno de ellos. Siendo tal vez el científico social que mejor conoce mi trabajo, nadie mejor que él podría haber desempeñado este papel; lo asumió con el entusiasmo y el profesionalismo que lo caracterizan, dedicándole con generosidad el tiempo necesario, que tuvo que robarle a sus demás tareas y proyectos académicos personales. Igualmente agradezco a ILSA –y a su coeditor en Colombia, la Universidad Nacional– el interés por dar a conocer mi trabajo a los lectores de lengua española y el afecto con el que acogió este proyecto dentro de su nueva serie de publicaciones “En Clave de Sur”. Con este libro, tengo el gusto de dar testimonio del respeto y de la admiración que ILSA suscita hoy en todo el continente y fuera de él, y de corresponder el cariño con el que su equipo me ha acogido desde que, hace más de quince años, inicié mi colaboración con él.

Boaventura de Sousa Santos

PRIMERA PARTE

**PROLEGÓMENO
DE UNA RENOVACIÓN TEÓRICA**